



La página
del presidente
George Anderson

Las palabras cuentan en las federaciones, donde 'gobierno compartido' es una expresión inadecuada

Una multitud se reunió recientemente en Bruselas para manifestar la necesidad de que los políticos del país formen un gobierno después de meses de infructuosas negociaciones. Había una pancarta que decía: “Un flamenco más un valón suma dos belgas”.

Esta afirmación aparentemente sencilla en realidad es central en las dificultades políticas que han surgido en Bélgica. Todos los políticos con cargos de elección se identifican exclusivamente con una u otra de las comunidades lingüísticas. Todos los partidos políticos son flamencos o valones. El gabinete deberá estar compuesto por igual número de representantes de las dos comunidades. Y muchas de las decisiones del centro requieren el acuerdo de ambas comunidades.

La Constitución belga principia con la declaración de que el país es “un Estado federal conformado por comunidades y regiones”, en marcado contraste con la declaración categórica inicial de la Constitución de los Estados Unidos: “Nosotros, el pueblo de los Estados Unidos, a fin de formar una unión más perfecta...”

Una de las descripciones condensadas más populares de federalismo es que combina el autogobierno regional con el gobierno compartido en el centro. Ésta se aplica particularmente bien a Bélgica, que ha descentralizado muchas decisiones para que sean tomadas de forma autónoma por las regiones y comunidades lingüísticas, a la vez que conserva complejos mecanismos centrales de gobierno compartido.

¿Pero es realmente útil la distinción entre autogobierno y gobierno compartido entre los órdenes de gobierno en la mayor parte de las federaciones? ¿Qué implica el gobierno compartido? ¿Quiere decir que las unidades regionales participan en algunas decisiones centrales, como sucede en Alemania? ¿Significa que las comunidades lingüísticas o culturales tienen papeles definidos en las decisiones centrales compartidas? Estos arreglos podrán existir en varias federaciones pero, en el mejor de los casos, son sólo una parte del conjunto.

“Gobierno compartido” no expresa la realidad de cómo funciona el gobierno central en la mayoría de las federaciones,

cuyos gobiernos centrales se integran y desintegran mediante elecciones directas. La totalidad del electorado constituye una comunidad que ejerce el “autogobierno” por derecho propio.

Parte de la genialidad del federalismo es que puede dar cabida y expresión institucional a identidades “anidadas” de ciudadanos. La investigación sobre la opinión pública ha puesto de manifiesto cuán complejas son las identidades políticas. Cuando, por ejemplo, se le pide a los catalanes que se definan a sí mismos, el rango de respuestas es amplio, y va desde “sólo catalán”, “primero, catalán, luego español”, “los dos en el mismo grado”, “primero español, luego catalán” hasta “sólo español”. Podemos trazar el mapa de estas respuestas entre unidades subnacionales dentro y a través de las federaciones. Son muy reveladoras de las probables dinámicas de las federaciones: centralizadora o descentralizadora, simétrica o asimétrica. Por supuesto que la identidad religiosa, lingüística, de clases o castas, también puede ser importante desde el punto de vista político.

En casi todas las federaciones, la mayoría de los ciudadanos se identifica tanto con la identidad nacional (federal) como con su comunidad regional (estados, provincias, cantones, Länder, etc.). Una federación necesita una masa crítica ciudadana en la mayor parte del país para tener una identidad nacional, y también regional, si se busca garantizar la unidad.

Por supuesto que las identidades no son estáticas. Los ciudadanos de la Unión Europea han asumido una mayor identidad europea, además de sus identidades nacionales. Sin embargo, la Unión Europea sigue fuertemente basada en el gobierno compartido entre los distintos gobiernos porque sus ciudadanos no tienen una identidad europea con la fuerza necesaria para permitirles un “autogobierno” con un gobierno federal por sufragio directo.

Un verdadero gobierno federal implica el compromiso de una comunidad política nacional que sea más que la suma de las comunidades constitutivas. Implica el autogobierno nacional y el gobierno compartido nacional. Por este motivo, al hablar de federalismo, evito la fórmula autogobierno/gobierno compartido.

Federaciones

Una publicación del Foro de Federaciones

EDITOR EN JEFE Rod Macdonnell

EDITOR ASOCIADO Carl Stieren

CORRECTORES Ernest Hillen y Robert Winters

ASISTENTE EDITORIAL/ADMINISTRATIVA

Rita Champagne

DISEÑO Yani Roumeliotis

TRADUCCIÓN Gonzalo Celorio Morayta (Celorio Morayta, servicios especializados de idiomas).

CORRECCIÓN DE ESTILO Rebeca Batres-Doré

Federaciones es publicada tres veces al año por el Foro de Federaciones. Las tarifas de suscripción anuales son de 25 dólares canadienses en Canadá; 25 dólares estadounidenses en el resto del mundo. Las contribuciones de artículos son bienvenidas. Favor de contactar a los editores a través de la información proporcionada al final de esta página. El Foro de Federaciones no garantiza la devolución de manuscritos no solicitados.

CONSEJO DIRECTIVO

Arnold Koller, Presidente (Suiza); Violeta Ruiz Almedral (España); Samuel Assefa (Etiopía); David Cameron (Canadá); Kim Campbell (Canadá); John de Chastelain (Canadá); Wolf Linder (Suiza); Wolf Okresek (Austria); Amitabha Pande (India); Johanne Poirier (Canadá); Roger Wilkins (Australia).

OTRAS EDICIONES

Inglés: Federations

What's new in federalism worldwide

Francés: Fédérations

Le fédéralisme de par le monde, quoi de neuf

Ruso: Федерации

Что нового в мире федерализма

Favor de regresar los ejemplares que no haya sido posible entregar en Canadá a:

FORO DE FEDERACIONES

325 Dalhousie, Suite 700

Ottawa, Ontario K1N 7G2 Canadá

Tel: 613-244-3360

Fax: 613-244-3372

forum@forumfed.org

www.forumfed.org

Canada Post — Acuerdo de envío de publicaciones

No. 40745010



www.forumfed.org